

Daniel H. LEVINE y José E. MOLINA (eds.). *The Quality of Democracy in Latin America*. Boulder, CO: Lynne Rienner Publishers, Inc., 2011. 299 pp. ISBN: 978-1-58826-786-3.

La calidad de la democracia ha sido el tópico en los estudios sobre democracia latinoamericana desde finales de la década de 1990. *The Quality of Democracy in Latin America* aclara el significado y alcances de un concepto que, quizás por tanto uso, parece

ser complejo y difuso. Los editores hacen hincapié en la diferencia existente entre democracia como sistema político y la calidad de su funcionamiento por un lado y entre ésta y buen gobierno por el otro. Proponen entender calidad como un continuo compuesto por cinco dimensiones –decisión electoral, participación, *accountability*, *responsiveness* y soberanía– relacionadas directamente con el proceso político, el desempeño institucional y el ejercicio de los derechos y libertades políticas fundamentales.

El libro está estructurado en once capítulos. El primero realiza una revisión del debate en torno a qué se entiende por calidad de la democracia y cuál es la propuesta conceptual de los editores. El segundo operacionaliza el concepto dividiéndolo en cinco dimensiones y elabora el índice de calidad en América Latina para el año 2005. Los siguientes ocho capítulos son estudios de caso donde se ahonda en las particularidades, fortalezas y debilidades en el proceder de los sistemas políticos de Chile, Argentina, Brasil, Bolivia, Nicaragua, Colombia y Venezuela. Finalmente, en la conclusión se resumen los principales aspectos de los estudios de caso e identifican semejanzas y diferencias existentes entre los países estudiados y su relación con los resultados del *ranking*.

El índice de calidad de la democracia valora a los países en una escala de 0 a 100, y fue construido con datos agregados de distintas fuentes entre las que se encuentran información de *Freedom House* sobre libertad de prensa y derechos políticos, la encuesta de opinión pública Latinobarómetro, el índice de percepción de la corrupción de *Transparency International* y datos institucionales y macroeconómicos de los países estudiados. Se toman en cuenta procesos directamente relacionados con la toma de decisiones, por ejemplo: independencia de los poderes Legislativo y Judicial, niveles de participación política, disponibilidad y alcance de fuentes informativas, grado en que el sistema electoral facilita el ejercicio del voto y promueve la competencia, capacidad, y disposición del Estado para responder a las demandas de la ciudadanía y para ejercer su autoridad con independencia de presiones internas y externas.

De acuerdo con los editores, el índice presenta información matizada del carácter de las democracias latinoamericanas, identificando con mayor detalle cómo funcionan y cuáles son los problemas específicos que enfrenta cada país en las cinco dimensiones. Esta contribución se pone de manifiesto en los estudios de caso que, siguiendo la pauta de evaluar la calidad en perspectiva multidimensional, aportan información valiosa sobre los distintos procesos que han marcado la evolución democrática de los ocho países, y permiten rescatar debilidades y fortalezas, amenazas y oportunidades comunes en la región. Entre los problemas más alarmantes se encuentran la debilidad de los mecanismos de control asociados al *accountability* horizontal y vertical, los bajos niveles de participación formal (especialmente la colaboración en campañas electorales y afiliación a partidos políticos) y los altos niveles de inseguridad ciudadana fruto de la expansión de distintas formas de violencia.

Si bien el libro aporta una metodología concreta sobre cómo medir calidad de la democracia, los límites de algunas dimensiones no quedan bien definidos. Los casos de Argentina y Venezuela ilustran este problema al presentar evaluaciones de las dimensiones de decisión electoral, participación, *accountability* y *responsiveness* marcadamente distintas a los demás estudios de caso. Un inconveniente adicional, relacionado con la

amplitud conceptual de las dimensiones, es la cuestión de cómo utilizar el índice sin rayar en problemas de endogeneidad. Los autores invitan a profundizar en el estudio de las dificultades encontradas, pero no queda claro cómo buscar explicaciones causales que no estén contenidas en una misma dimensión o en alguna de las otras que componen el índice.

En síntesis, se puede considerar a *The Quality of Democracy* como un estado de la cuestión sobre el funcionamiento de las democracias en América Latina, especialmente de los ocho casos analizados. A pesar de los problemas en la delimitación de las dimensiones, la conceptualización de calidad de la democracia en términos de un *continuum* multidimensional permite desgranar e identificar problemáticas clave en las que se debe trabajar para mejorar su funcionamiento. En lo referente a América Latina, queda clara la consolidación de las elecciones como mecanismo de acceso al poder, la importancia de reforzar los mecanismos de rendición de cuentas y participación política y la urgencia de combatir la violencia e impunidad de las elites políticas.

Angélica ABAD CISNEROS